

JULIO
26
Viernes
AÑO 1912

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACION • DOS EDICIONES DIARIAS

Redacción, Administración
y Talleres:
LIBERTAD, NUM. 4
Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 27
No se devuelven los originales

Franqueo concertado

CRÓNICA DE PARÍS

Los héroes populares de hoy

No es cuerdo, para juzgar a un pueblo, generalizar temerariamente el alcance de los hechos buenos o malos que a la vista del observador más superficial se desarrollan todos los días. Casi todos los extranjeros que han ido en viajes de verdadera exploración por España, han adolecido de esta falta de preparación crítica que consiste en admitir como características del alma de un país hechos que podían serlo, pero que también podían ser excepcionales, anormales, en él. La mejor manera de contestar a la injusticia no es ser injusto: la trivialidad y la superficialidad en los juicios emitidos sobre nuestro pueblo, no nos autorizan para proceder del mismo modo con los pueblos ajenos. Que un automóvil atropelle y aplaste a un transeúnte, no es bastante para decir que el automóvil es una máquina inventada para matar videntes. Que en París existan apaches y delincuentes de todo género, es insuficiente para afirmar que esta sea una ciudad exclusiva o principalmente dedicada a la elaboración del delito.

Peró, por debajo de los hechos concretos, determinados, que ocupan las páginas de los periódicos y son el tema de café, hay una multitud de indicios, de pequeños detalles, de esbozos o tentativas de acciones que no llegan a realizarse, algo como la palpación o el espumear incoherente del alma popular, que sin ser absolutamente definible, permite formar un juicio aproximado de los sentimientos y de las ideas que la agitan. En nuestras relaciones particulares nos ocurre con frecuencia lo propio: tal persona conocida, por debilidad momentánea, por circunstancias ocasionales, ha cometido un hecho vituperable y aún punible; pero la conocemos a fondo, sabemos que su estructura íntima está hecha de bondad y de rectitud, que sus intenciones son morales, que su corazón está limpio de toda mácula; y en vano se nos querrá hacerla odiosa; nuestra estimación expresa o tácita no le será negada. Conocemos, en cambio, personas cuya conducta social y legal es irreprochable: imposible imputarles la más pequeña incorrección, y sin embargo, en su frialdad cordial, en una mirada, en una palabra reveladora de egoísmo, en un gesto que traiciona sus siniestras intenciones, conocemos que es aviesa y maligna. Nos veríamos, apurados para razonar nuestro desdén; parecían pueriles nuestros motivos de recelo; pero esta suspicacia tendría un fundamento espiritual superior a todos los alegados y a todos los hechos expresables con palabras.

Pues, por el mismo procedimiento, que no es precisamente una intuición arbitraria sino un modo de resumir mil y mil atisbos que aparecerían sin valor aisladamente, concébase más que por tales o cuales hechos escandalosos y evidentes, la terrible corrupción del alma popular de París. El pueblo de las grandes ciudades, en general, no merece muchos elogios. El pueblo de París, es siniestro y repugnante. El héroe de algunas comarcas españolas es el bandido generoso y valiente. El héroe po-

pular de París es malévol y cruel. Crueldad: he ahí la extraña voluptuosidad de las clases sociales interiores de París. Egoísmo: he ahí, llevada a extremos inauditos, su sentimiento predominante.

Hace dos noches, en la acera más concurrida del Boulevard Saint Michel, dos hombres jóvenes y fuertes comenzaron a insultarse. La muchedumbre los rodeó. La presencia de los espectadores impasibles enardeció a los rivales. Al fin comenzaron a golpearse: pronto la sangre brotó del rostro de ambos contendientes; como bestias feroces habíanse estrechado en un desesperado esfuerzo, habían caído al suelo, rodaban hiriéndose, intentaban extrangularse, jadeando, cegados ya, con gritos inarticulados que hacían pensar en el hombre de los tiempos primitivos. En tanto, el círculo de transeúntes había engrosado rápidamente. A veces se apartaban para dejar rodar a los luchadores; comentaban riendo los golpes afortunados, cuidaban de que la sangre no los salpicase.

Un español pasaba por allí. Un español que no es valiente ni mucho menos, temerario. El espectáculo le sublevó. —¿Por qué dejan ustedes que esos hombres se maten así, sin separarlos? —preguntó a los espectadores más próximos.

—Sepárelos usted, si quiere. —Claro que los separaré. —Se precipitó en medio del grupo. Otro extranjero se acercó a ayudarlo. Sin gran dificultad apartaron a los dos hombres ensangrentados, que estaban aguardando, deseando ser separados. Las gentes se mezclaron, desilusionadas, confesando su decepción. El extranjero sin contener su indignación, recriminó a las más próximas. Y entonces sucedió algo odioso, inesperado. Obreros, estudiantes, notámbulos, comenzaron a increparle: —¿A usted qué le importa esa riña? ¡Vaya usted a separar combatientes a su país!

—¡Fuera el extranjero! —¡Fuera! ¡Fuera! —¡Fuera el intruso! Amenazadora la muchedumbre, caminó un rato detrás del hombre generoso, estupefacto, más dolorido que acobardado. Yo no sé si es que la multitud había comprendido la lección de nobleza y de humanidad, que el hombre aquel acababa de darle y se rebelaba contra él para devolverle la humillación...

Andaba yo por allí cerca. Ni una voz se alzó para defenderlo. Lo admirable de su rasgo no encontró eco en un solo espíritu.

—Después de todo ¿para que se me tiene donde no le importa? —decían. —Pero ustedes, repliqué a alguna de las personas circundantes. ¿Van a dejar matarse a esos dos hombres?

—¿Y a nosotros, qué? —me contestaron. —A nosotros qué...? En esa frase, que todo el mundo tenía en la mirada o en los labios, encontré la explicación de muchos crímenes ruidosos, de muchas vergüenzas colectivas pasadas.

JUAN PUJOL.

tunas privadas se ha elevado de 94.000 millones en 1896, a 104.000 millones en 1911. Casi ha doblado la cifra en quince años. Las grandes fortunas sobre todo, aumentan muy deprisa: en 1896 hacia falta sumar las 26 más importantes fortunas para constituir mil millones. Hoy bastan sumar seis y otros veinte millonarios poseen el segundo millar, cuando hace quince años los dos primeros millares no podían formarse sino totalizando 101 fortunas y eran necesarias los 37 millonarios para formar el tercer millar.

En suma bastan hoy 93 personas para formar tres mil millones y en 1875, hacían falta 244 para reunir esa cifra.

Henri Brisson y la máquina de escribir

M. Brisson, el presidente de la Cámara francesa, recientemente fallecido, compartió con el príncipe-regente de Baviera la aversión hacia la máquina de escribir. Le molestaba tanto el ruido seco cuando está funcionando como su escritura uniforme, falta de todo rasgo característico.

Así es que en el Palacio de Borbón quedó fuera de uso la máquina de escribir, y hasta fué prescripción el presentar los estenogramas copiados con la pluma. También el secretario general de la Cámara, M. Pierre, persona de mucha edad, es, al igual de Brisson, poco aficionado a la máquina de escribir, de modo que, a pesar del fallecimiento de éste, no hay esperanzas por de pronto, de que en la Cámara quede levantada la proscripción que sobre aquella pesa.

También en los círculos comerciales de Francia se nota todavía cierta reserva en lo tocante al uso de la máquina de escribir, muy al contrario de lo que sucede en Inglaterra y América, en cuyos países el envío de una carta autógrafa, en el trato comercial, es considerado casi como una falta de atención profesional.

POR TELEFONO

LOS TOROS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 26-11-40 m.

Cogida de Freg

En la corrida celebrada ayer en la plaza de Vista Alegre, ocurrió un sensible accidente.

El tercer toro de la tarde que se llamaba «Listero» y pertenecía a la vacada de Sánchez, de Añover, cogió al espada mejicano Luis Freg después de haber dado éste algunos capotazos.

Freg no dió importancia en los primeros momentos a la cogida, pero los que acudieron en su auxilio observaron que tenía el cañón roto por la pierna izquierda, y le trasladaron a la enfermería.

Los facultativos reconocieron al diestro, certificando que aquél padecía un fuerte golpe en el hombro derecho y una herida interna de seiscentímetros de extensión y catorce de profundidad en la región inguinal.

El pronóstico es grave. Cuando circuló la noticia por la plaza causó penosa impresión.

Durante la noche última el diestro a estado asistido por los individuos de su cuadrilla.

De interés para los estudiantes

La prensa salmantina anuncia las becas vacantes en la Universidad de Salamanca. Son éstas, a saber: tres para la Facultad de Filosofía y Letras, tres para la de Teología (en el Seminario), dos para la de Ciencias y dos también para la de Derecho.

Serán concedidas por oposición, que comenzará el 16 de Septiembre próximo.

Igualmente están vacantes dos becas de la institución titulada Memoria de Vallejo; dos del colegio de doncellas, que se aplicarán a la carrera de maestra de instrucción primaria o del colegio de Santa Cruz de Cañizares, para la Facultad de Derecho—por concurso, sin oposición;—otra del colegio de San Felipe, para cualquiera de las Facultades; otra del colegio de la Concepción, para cualquiera de las Facultades, y otra del colegio de San Ildefonso.

La pensión de todas estas becas consiste en dos pesetas diarias durante todo el año, hasta que los que la disfruten acaben sus carreras.

Además de esa cantidad diaria disfrutará el beneficiario el pago de matrículas, títulos, residencia en Madrid durante el período del Doctorado—con cuatro pesetas diarias—y residencia en el punto que elijan del Extranjero durante un año para auxilio de estudio, con la pensión de 4.000 francos.

Publicamos estos informes en obsequio de los jóvenes que aspiren a estudiar una carrera universitaria a fin de que conociendo las vacantes y los recursos con que van a contar vean si les conviene ir a la oposición. Muchas veces quedaron vacantes estas becas por no haberse dado publicidad a estos concursos.

MADRID

Las venturas presidenciales

Suponemos que el Sr. Canalejas estará estos días satisfecho. No le faltan motivos. En el orden particular se le ha entrado por las puertas de su casa un ángel, y un ángel trae siempre algo bueno para la familia. En el orden político no puede sin ofender a Dios quejarse el señor presidente.

Todos los moscarderos liberales se han ausentado de Madrid. El club de las cornejas también está desierto. Los círculos de la mormuración, silenciosos como tumbas. Y los periódicos más leídos consagrados a la tarea de hacer grata la vida a sus lectores, ofreciéndoles viajar en trenes rápidos, canastillas de boda, automóviles de no recordamos cuantos caballos, verbenas, músicas, cines y castilletes de fuegos artificiales.

Es posible, sin embargo, que en medio de tanta dicha sienta un gran vacío el Sr. Canalejas. Al retiro de Otero no van periodistas. Pasan dos, tres, cuatro días y el señor presidente no tiene el honor de conversar con ellos, de contarles chascarrillos, cuentos y chismes políticos, de burlarse con donosura de sus amigos, de poner en circulación alguna frase molesta para sus compañeros de gobierno o para las personas de su intimidad.

Y bien: ¿habéis reflexionado alguna vez lo cruel que sería echarle un canchallo al pico de un pájaro? Pues a eso equivale el que D. José no tenga coro de pelotistas o tertulia de amigos ante los cuales derroche su gracia y su buen humor, espectadores de su vis cómica, testigos de las hazañas de su lengua alegre.

¡Ah! si las paredes oyeran y los árboles hablaran y las campanillas azules que trepan por rejas y balcones de la heredad campestre tuvieran medios de expresión, ¡qué de cosas podrían decirnos de las muchas que en sus soliloquios habrán recogido del Sr. Canalejas, en sus horas de desesperación, por no tener siquiera un mal peluquero a quien contárselas!

Bien lo conoce su órgano en la prensa madrileña. Y por eso acaba de servirle el plato de más gusto, cuando nadie paraba mientes en semejante manjar, la comida pronto se agostará y pasará el estío, y el otoño azucarará los frutos y el invierno despejará de hojas a los árboles, pero no dispondrá hasta que se halle muy avanzado, de sus carteras a los ministros...

¡Como habrá gozado con este venturoso calendario el Sr. Canalejas, y no por lo que él consigue, sino por lo que los otros no logran, por Romanones, por Moret, por García Priol, ¡como se reirá pensando en que a todos esos camastrones de la política se ha dado con el queso de una prometeda sucesión, que nunca se les vendrá a las manos! ¡Si las paredes, los árboles y las campanillas azules pudieran hablar, sería cosa de dejarlo todo e irse a Otero!

MIGUEL PEÑAFLO.

EL PUEBLO MANCHEGO se vende en Madrid en el kiosco de El Debate, calle de Alcalá, frente a las Calatravas.

POR TELEFONO

El "Gallo" y Noel

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 26-11-40 m.

La oreja para el detractor

VALENCIA.—En la corrida de toros verificada ayer ocurrió un acontecimiento que no estaba previsto en los carteles.

Al espectáculo asistía el imperterritio enemigo de la fiesta nacional, Eugenio Noel.

Uno de los espadas que tomaban parte en la corrida era Rafael Gómez «Gallito».

Este se enteró de que Noel se encontraba en la plaza y quiso demostrar al detractor de las corridas, cuánto es capaz de hacer un cañi con el trapo rojo para que las muchedumbres se rompan las manos a fuerza de ovaciones.

En uno de los toros que le correspondía matar, el famoso torero sevillano montera en mano, se plantó ante el palco que ocupaba Noel y le brindó la muerte de la fiera.

El público aplaudió la oportunidad del Gallo, que se fué en busca del cornúpeto con todas las de la ley.

Faena magistral hizo el muchacho, propinando pases de todos los estilos. De verdaderamente artística puede calificarse la labor del «Gallo».

El torero después de su brillante preparación, dejó una estocada de las que forman época.

El público pidió la oreja para el diestro, que la cortó y fué a regalarla a Noel.

Se espera que el literato antitaurino escriba la impresión que le ha producido la sensacional escena de ayer.

POR TELEFONO

El viaje de la reina

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 26-11-40 m.

Llegada a París

PARIS.—A las ocho de la mañana de ayer llegó a París la reina Victoria acompañada de la princesa Beatriz. Fué saludada en la estación por el embajador de España Sr. Pérez Caballero, el personal de la Legación y un representante del presidente de la república.

Después de conversar con los circunstantes, salió para Calais en tren especial a las diez de la mañana. Se le hizo una cariñosa despedida.

Llegada a Londres

LONDRES.—A primera hora llegó a esta capital la reina Victoria. Salieron a la estación sus hermanos Leopoldo y Mauricio. Por la noche ha asistido la reina a un teatro de esta capital, acompañada por individuos de su familia.

TRAZO

La educación infantil

Yo quiero creer que en nuestras escuelas se aprende Aritmética, Geografía, Historia de España, y hasta si queréis las reglas gramaticales, mediante las cuales se habla y se escribe correctamente. Yo reconoceré, si en ello hay empeño, que los escolares de hoy saben de todo un poco, incluso el secreto de la cuadratura del círculo, si fuese posible. Los maestros trabajan, cumplen con su deber, se exceden en la misión a ellos confiada. Concedido. Todos los elogios que de vez en cuando aparecen en la Prensa, son justos; más merecen los educadores de la infancia. Y si se tiene en cuenta el sueldo que disfrutaban...

Si el desarrollo intelectual de los pequeños escolares, marchase en proporción con los progresos de la caja craneana y el crecimiento orgánico, ¡qué de hombres sabios habría en nuestro país! Por millares podríamos contar los mateadictos, ¡pongo por caso—en cada nueva generación. Vizcos, turulatos, periplojes hemos quedado cuando asistimos a unos exámenes. Ante el mapa, dos, cuatro, seis chicos, a quienes el profesor indicó para el examen, resultaron otros tantos fenómenos. Junto a la pizarra, asombrada maravilla. Explicamos la historia de los reyes Godos, un portento.

Escuchando a esos niños en la escuela, los más crédulos creemos adivinar en ellos futuras lumbreras. Y a pesar de las frases que los maliciosos nos vienen al oído, sinceramente felicitamos al maestro por el noble empeño de su labor educadora. Hemos rechazado el supuesto de que el desparpajo de los chicos tuviera relación con la soltura de los papagayos...

Luego, pasados unos días, en la calle, en el paseo, los rapaces que nos asombraban con su saber se burlaron de un anciano, negaron la derecha a una señora, hicieron mofa de un inválido, hirieron nuestros oídos con una frase soez, atendieron a la moral con un couplet canalla, atropellaron a unas niñas que jugaban inofensivas al corro; persiguieron a los pájaros y se colgaron de las ramas de los árboles... Más aún, lector, más aún: ¡blasfemarón! Y la palabra fué acompañada siempre de la acción para que mayor resultase el ultraje, y para que más de manifiesto pudiéramos apreciar su desvergüenza.

En uno de esos casos, un señor respetable reprendió a los chicos, y los chicos hicieron chacota de sus barbas blancas. Otra vez intervino un sacerdote, y tampoco merecieron respeto sus sagradas vestiduras. Fué un guardia quien afeó en otra ocasión su conducta y, deslenguados, poniendo tierra de por medio, sobre el representante de la autoridad, lanzaron una grosería.

Yo no sé si en las escuelas de hoy figuran entre los textos que se exigen a los chicos las reglas de urbanidad y buena crianza. Ignoro si los padres de ahora pondrán de su cuenta lo que debe ser el complemento de la labor educadora de los maestros. Pero si aseguro, que estas manifestaciones de desvergüenza y de inmoralidad no se conocían antes, cuando los maestros cobraban menos que hoy, y era mayor el número de los analfabetos, y no se hablaba tanto de civilización y de progreso.

Y también digo, que si las autoridades se hicieran cargo del enorme perjuicio que su indiferencia ante tal estado de cosas ocasiona a la sociedad, más atención pondrían en remediar el mal, dictando disposiciones que saqueen el ambiente, verdadero foco de corrupción, semillero de toda clase de pestilencias. Es ya cuestión de decencia, de higiene pública, de saneamiento, aparte esos otros extremos, tan intensos, que afectan al alma de las criaturas.

¿El remedio? La educación en primer término, en la escuela y en el hogar. Como complemento las multas. Cuando a los padres del rapaz que blasfema, se burla del anciano, y apedrea a los pájaros, se les aligere el bolsillo, ya verán ustedes como disminuyen los casos de desvergüenza y depravación apuntados. Ellos procurarán que no compren los chicos coplas canallas, y pondrán, si es preciso, una mordaza a las domésticas, niñas y cocineras, que las cantan.

AVICEO.

EL PUEBLO MANCHEGO es el diario de mayor tirada y de más completa información de la Mancha.

LITERATURA

SU EMINENCIA PERIQUIN

Cuento dedicado a mi joven amigo el ilustrado profesor D. Dionisio Comas y reas.

Todos los hijos de tío Machete, el medidor, que había servido en el ejército de Cuba y porque no sabemos qué ha zaña de guerra llevaba el referido apodo, eran muy listos y de ello tenían fama.

Nicolás, el mayor, era un habilísimo carpintero; el segundo, D. Cayetano, cura de muchos latines y gran predicador y Pedrito, el más pequeño, tan avisado como sus hermanos, ó más y como sus hermanitas que todas cortaban un pelo en el aire y sentían crecer la hierba.

Pues señor, un día diéronse al vuelo las campanas de la iglesia y toca que toca y repica que repica fue grande el alboroto y el estruendo tal que aturdirían a la gente y ensordeían los oídos de más resistencia.

—¿Qué pasa? ¿qué fiesta viene ese campaneo?—se preguntaban los vecinos del lugar.

—Dicen que viene el Sr. Arzobispo de la villa—respondió una vieja gacetera.

—No, hija; vaya, que estás bien enterada—respondió otra. Es que ha venido un Sr. Obispo.

—¿Obispo? Arzobispo pienso que será, añadió un parlanchino.

—Es más, mucho más; porque el que ha venido es poco menos que el papa de Roma, porque está aquí un cardenal, y como la casa del cura es pequeña han hospedado al cardenal en casa de tío Machete, dijo al fin uno del Consejo.

Así era, que el Sr. Cardenal y su secretario y su paje estaban alojados en casa del medidor, y ni éste ni a toda su familia y sobre todo a D. Cayetano les podía haber venido cosa más de su gusto.

En la sala de la casa había, puesto la señora Ganara, mujer de tío Machete, la mesa para regalar con buen desayuno a su eminencia, y el cardenal, no bien hubo dicho misa, entró en la sala y, saboreó un rico chocolate con tortas amasadas por las mozas de Machete y habló muy afectuosos y campesinamente con todos los de la familia; y fijándose en mayor atención en el pequeño que le estaba mirando con embeleso y con asombro, dijo, al verle aquella su parita en la que además de la respetuosa admiración reflejaban unos ojillos muy vivos y se aparecía una sonrisa infantil muy graciosa:

—Paréceme a mí que este tananuelo nada tiene de torpe; veremos si llega a ser tan listo como su hermano Cayetano, que ha hecho con brillantez su carrera y al que hoy hemos de oír predicar. ¿Llegarás tú a valer tanto?—preguntó con dulce afabilísimo acento su eminencia.

—Si, señor—Contestó con resolución el chiquillo y su respuesta hizo mucha gracia a su eminencia.

—Pero muchacho, qué atrevido, ¿qué dices?—exclamó la madre fingiendo severidad, pero sin poder ocultar el regodeo y la vanidosa satisfacción que le andaba por el cuerpo.

—Déjale, déjale, en nada ha faltado—contestó el Cardenal y llamando con su bendecidora mano al pequeño, díole a besar el anillo y luego hizo una caricia suave.

Por la noche Periquin se acostó con la imaginación alborotada; tenía la cabeza llena de figurillas y lúces y soñó que le vestían de encaernado y que le llevaban debajo del palio, y que todas las mozas del lugar se le ponían delante y arrodillándose le ofrecían sendos canastos de tortas y ramos de flores, correspondiendo él a tantos obsequios con dar a besar una cosa que relumbraba como un asna encendida, un rico anillo de oro.

—Ay, bendita sea tu boca, hijo de mi alma. No hay en el mundo quien hable mejor que tú, ni podrá haberlo. Esto murmura la señora Ganara que, de rodillas junto al púlpito, oía embelesada predicar a su hijo Cayetano. Periquin estaba allí junto a su madre y como esido a sus falderas.

Allí estuvo hasta que su hermano descendió del púlpito y entre dos monaguillos fué conducido hasta el altar mayor donde recibió la bendición de su Eminencia, que le felicitó cariñosamente por su sermón.

Pues, señor, el terminarse la fiesta, ocurrió un suceso que puso en alarma, no solo a la familia de Machete, sino a

El éxito de Soriano en Lisboa

«No podrá quejarse el distinguido diputado hespanhol Sr. Rodrigo Soriano. Se le ha hecho un recibimiento ruidoso y brillante. Cinco mil portugueses le han aclamado durante tres cuartos de hora, desde la entrada del rápido en los andenes completamente ocupados por los amigos del «amigo de Portugal», hasta la llegada del inquieto radical a sus habitaciones del hotel. Vivas, aplausos, gritos inarticulados... De todo ha habido.

Luego, en la tourada, nuevas ovaciones; esta noche, en el Centro democrático, ovaciones y más ovaciones... Y todo esto le ha costado al Sr. Soriano unos discursos, unos breves y vibrantes discursos, de esos que a él le salen por una friolera...

La manifestación antiespañola de los horteros lisboenses se aplazó esta mañana porque, casualmente, el ministro del Interior tenía que pasar el día fue-

ra de Lisboa. Gracias a eso, los horteros lisboenses pudieron concurrir al recibimiento del Sr. Soriano. La cuestión era emplear las primeras horas de la tarde en algo patriótico.

Si al Sr. Soriano le dicen otra cosa sus amigos, yo le digo esta, yo que he hecho un censo para mí solo particular: 5.000 amigos que le han recibido en el Rocio y le han aplaudido luego cuando se asomó al balcón del Avenida-Palace, eran los siguientes: 500 carboneros, 3.000 horteros y 1.500 republicanos lusos-espáñoles que pagan contribución en Lisboa.

Palabras de Félix Lorenzo en El Imparcial.

POR AHÍ

La fortuna de Alemania

Se repite muy a menudo y se ha dicho, sobre todo, con motivo de una crisis reciente, que Alemania no es rica. Puede ocurrir que no sea muy rica, pero que se enriquece rápidamente lo prueba el hecho de que la cifra de las for-

pueblo entero; Pedrito había desaparecido. Buscáronle por todas partes y no se le halló en ninguna.

—¡Dios mío, si se habrá caído en el barranco, si se habrá caído al río! Los gitanos andaban hace pocos días por estos pueblos Virgen Santísima ¡si me habrán robado el niño?—clamaba la madre llena de espanto y angustiosamente.

El padre, el alcalde, los alguaciles y hasta los criados del señor Cardenal en el coche de su Eminencia recorrieron todos los lugares vecinos. El niño no parecía por parte alguna.

—¿Qué había sido de Periquín? Preciso es decirlo para que no pase el lector inquietud. No bien hubo bajado Cayetano del púlpito cuando Periquín tuvo la famosa idea de subirse al mismo, sin que nadie pudiera echarlo de ver.

Una vez allí, vio que aún empujándose mucho podría llegar a dejarse ver y se sentó en el fondo y allí se quedó profundamente dormido, arrullado por el rum-rum dulce y monótono del pueblo que rezaba el Santo Rosario. Hasta la madrugada siguiente durmiendo y soñando. Al despertarse, ya por los ventanales entraba la luz matinal. Bajó del púlpito, la iglesia estaba cerrada aún; la recorrió y cansado llegó al presbiterio y se encaramó al sillón que debajo del rico dosel había servido de trono al Sr. Cardenal y allí hablaron poco después dormido a Periquín el sacristán y el señor Cura cuando entraron en la Iglesia.

Luego que con alegría inmensa tuvieron los padres en sus brazos a Periquín, felicitados gozosos el Cardenal y preguntó al pequeño por qué la había dado la idea de subirse, ¿qué iba allí? —A predicar, replicó muy seriamente Periquín. En efecto, había sentido la audaz idea de superar en elocuencia a su hermano.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

que a cada uno os señale, sabéis cumplir vuestros deberes, premiando de ese modo los sacrificios que vuestros padres se impusieron para educaros e instruirnos.

Y vosotras, niñas desheredadas de la fortuna y cuya educación corre parejas con las anteriores, gracias al celo e interés continuo de vuestras doctas profesoras y a la generosa cooperación de la Sociedad Fontanera, elevad a Dios una plegaria en beneficio de vuestros bienhechores para que unas y otros puedan cumplir por muchos años tanta y caritativa misión.

Padres de familia; ya veis como vuestras hijas recojen el fruto de vuestros sacrificios que, sin tasa alguna, hacéis para educarlas; continuad el camino emprendido por que mañana os hallaréis satisfechos de haber cumplido el más sagrado de vuestros deberes en honor y provecho de vuestras hijas.

Restame solo para terminar el significado en nombre de todos, la más entusiasta felicitación a la R. M. Superiora y Comunidad por el éxito brillante obtenido en el finado curso escolar recomendándolas no desmayen en su magnífica misión y continúen inculcando en el corazón de sus amadas alumnas la más hermosa de las virtudes sociales, cual es la educación de la juventud para que una vez adquirida ésta, puedan decir con noble orgullo que lo fueron bajo la ilustre dirección de las religiosas de la Sagrada Familia. He dicho.

Agradecida la villa de Herencia a la especial bondad de El Pueblo Manchego por acoger en sus columnas la publicación de la crónica completa de la expresada fiesta le envía por conducto de su correspondiente el testimonio de su eterna gratitud.

El CORRESPONSAL.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

ciones que se hicieron de los más significativos alborotadores. El público sensato de la población lamenta tan desagradable suceso.

UNA DESGRACIA

En el domicilio de D. Alejandro Hernández en la calle de Castelar de esta capital ha ocurrido en la mañana de hoy un accidente que por fortuna no ha tenido tan fatales consecuencias como en un principio se creyó.

Desde hace días tiene el Sr. Hernández unos cuantos obreros dedicados al arreglo y jalbiado de la casa de su propiedad citada; uno de estos llamados Zarcas García Portuégue, sabido a una escalera de mano, de regular altura, perdió el equilibrio, cayendo al suelo desde seis a ocho metros.

Recoigido por sus compañeros y trasladado a la casa de socorro, los médicos D. Jesús Reja y D. Fernando Fernández ayudados del practicante señor Rivera practicaron la primera cura, previo el reconocimiento de las lesiones ocasionadas que consisten en una herida contusa en la región occipital y conmoción visceral.

En una camilla fué conducido el García Portuégue al Hospital provincial, ingresando en una de las salas de cirugía.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

de desafecto hacia la república portuguesa.

Abogó por la libertad de los detenidos. El juez se negó a acceder a los deseos del Sr. Salaberry.

La que dice el presidente

Al hablar el presidente del Consejo con los periodistas, manifestó que carecía de trascendencia lo de la legislación portuguesa.

Calificó lo ocurrido de una chiquillada.

Libros y revistas

Cultura popular

Bajo los auspicios de la Comisión de Prensa de la Junta Diocesana de Acción Católica de Barcelona, la librería La Hormiga de Oro está publicando una extensa colección de folios, con aprobación de la Autoridad eclesiástica, muy del caso para repartir entre las clases obreras de todos los colores políticos y cuyo título es igual al que encabeza este anuncio. Sale a dos folios cada mes, con un grabado alusivo en la cabecera. Condiciones de venta: 100 folios 35 céntimos 1.000 folios 3.40 pesetas.

Por correo, sin certificado, 37 céntimos el ciento y 3.53 el millar. No se responde de los envíos no certificados, y para estereotipo se debe enviar 25 céntimos más. Se admiten suscripciones a número determinado de folios que servimos los días 5 y 20 de cada mes. Van publicadas: *Del cine a la cárcel*, *Charlatanismos*, *Las dos educaciones*, *Honradez sin Dios y Miente*, que... mucho queda. —En prensa: *Lógica socialista*, *Yo soy libre-pensador*, *no creo sino lo que veo*, *Cuando muere el hombre todo muere* y *La Repartidera* (Primera entrega).

Los pedidos a la librería La Hormiga de Oro, Plaza de Santa Ana núm. 26, Barcelona, dirigidos al administrador.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

—Bien y has amanecido en el trono. Su Eminencia Periquín, replicó el Cardenal y añadió hablando gravemente con tío Machete: Este chico será un gran hombre.

A partir de la paz constantiniana es cuando las vírgenes cristianas se multiplicaron extraordinariamente. La Iglesia de Constantinopla contaba más de mil. El número de vírgenes fué aumentando gradualmente desde el siglo I.

Las cuatro hijas del diácono Felipe, nos dice la historia evangélica, consagraron a Dios su virginidad y se dice que obtuvieron el don de profecía. En Jerusalén, en Atiquía, en Roma y en las principales ciudades de occidente las pequeñas iglesias fundadas por los Apóstoles y sus sucesores pronto se vieron perfumadas por escogidos grupos de vírgenes, tiernas doncellas que con un valor increíble se propusieron seguir en medio de las más raras circunstancias los pasos santos de su Santa Madre, la Virgen María.

No hay Santo Padre ni escritor eclesiástico que no haga mención escogida y selecta de la grey de Cristo, y todos prodigan, a cual más, elogios a la memoria de aquellas jóvenes, invictas y santas. San Cipriano las llama «la flor de la familia de la Iglesia y la parte más lustre del rebaño de Cristo».

Las jóvenes cristianas que ofrecían a Dios, en los días de su adolescencia, este excoelso y sublime voto, eran objeto de tierna solicitud y de singulares atenciones por parte de sus hermanos. Vivían en sus propias casas al amparo de sus padres o de sus parientes; en las criptas de las catacumbas y luego en las basílicas formaban en lugar aparte, a ellas destinado. De ordinario tomaban el velo virginal «flameum virginal» a los doce años y recibían el nombre de «Deo devotas» «ofrecidas a Dios». Vivían así unos años en esta especie de noviciado, hasta la mayoría de edad en que recibían de manos del Obispo la consagración y el título santo de esposa de Cristo, «esposa Christi». Entonces recibían las denominaciones que se han encontrado en multitud de lápidas, de «Deo sagratæ», vírgenes de Cristo, «Christo dicatæ», consagradas a Dios, vírgenes de Dios, ofrecida a Cristo.

Vivían estas santas criaturas la vida perfecta que, según sus talentos y la gracia divina, les era dado alcanzar. Visitaban las criptas, cantaban alabanzas al Señor, honraban la memoria de los mártires y alentaban a los atletas de la fé, templando de este modo sus espíritus para las grandes batallas que les terribles circunstancias por que atravesaba la vida de la Iglesia, les ofrecían constantemente. Qué hermoso espectáculo presentan las purísimas vírgenes cristianas en medio del espantoso cuadro de la corrupción de Roma! Verdaderas azucenas plantadas por el Señor sobre los pantanos hediondos y las sucias arenas de la Roma pagana; embalsamaban el ambiente y perfumaban aquellas florescencias «cristiandades» primitivas. ¡Ah, cuántas nos hemos acostumbrado demasiado a contemplar sus esfiges en las hornacinas de nuestros altares, y hemos olvidado sus vidas prodigiosas. A veces la misma aureola de la santidad que envuelve su memoria nos han hecho creer que aquellas púdicas y tan ponderadas doncellas no han tenido existencia real. ¡Qué error tan funesto! ¡Qué grande servicio prestarán a la sana y robusta piedad los predicadores y escritores católicos que consagren su voz y su pluma a evocar y poner de relieve, con todo el realismo histórico las vidas portentosas de nuestras vírgenes, de nuestros mártires y de nuestros santos!

Visitando la población

El rey estuvo ayer visitando la población. Asistió a la exposición de ganados y a la corrida de toros.

En ambos sitios fué ovacionado.

En el teatro

Por la noche asistió el monarca a la función regia que se celebraba en el teatro.

La compañía de Nieves Suarez y Pepe Santiago representó la comedia titulada «Genio y figura».

La interpretación dada a la obra fué esmeradísima, sobresaliendo los mencionados artistas que bordaron sus papeles.

El rey llamó a la Suarez y a Santiago a su palco, felicitándoles efusivamente.

A la entrada y a la salida del teatro fué ovacionado el monarca.

Almuerzo

Esta mañana ha almorzado con el rey el jefe del partido conservador don Antonio Maura.

Banquete

Esta noche obsequiará el rey con un banquete a los diputados y senadores de la provincia.

CRÓNICAS CONSTANTINIANAS

Las vírgenes

La Iglesia católica, jardín delicioso donde con soberana pujanza floreció siempre el místico rosal de la virginidad, virtud madre de virtudes, generatrix de los impulsos sublimes y de los desprendimientos generosos, que llegó al género humano y sobre todo a la mujer, tan ultrajada y vilipendiada en el mundo antiguo, a un grado de perfección que asombra a los mismos ángeles.

En los orígenes mismos de la Iglesia muchas mujeres, embargadas por el sublime ideal que los Apóstoles abrieron ante sus ojos, se propusieron imitar en cuanto fuera posible las virtudes de la inolvidable Virgen María.

La existencia de vírgenes cristianas en los primeros siglos está confirmada por multitud de testimonios. El pagano Amiano Marcelino refiere que, hechas cautivas varias de estas vírgenes por Sapor, durante su guerra con los romanos en Mesopotamia, a mediados del siglo III, fueron tratadas de manera conveniente por este rey bárbaro: ordenó que se conservaran intactas y que les fuese permitido dedicarse a los ejercicios religiosos a que estaban consagradas.

Lo que dice el ministro

Barroso manifestó que el acto realizado por los jóvenes jaimistas no tenía importancia.

Añadió que el Gobierno, sin embargo, está dispuesto a que no se repitan estos sucesos.

Abogando por los detenidos

El diputado tradicionalista señor Salaberry, estuvo a visitar al juez en cuyo distrito ocurrieron las demostraciones

Los viajes de la infanta

De

Llamas como unas cinco hectáreas de monte.

Se desconocen las causas que lo hayan motivado.

Fallecimiento

Ha fallecido en Navacerrada la señora D.ª María del Prado Feliú, esposa del profesor de primera enseñanza don Moisés Sainz y hermana de D. Manuel Ramos, conocido corredor de comercio de esta capital á quien enviamos nuestro pésame.

Multada

Lo ha sido por la autoridad municipal una vecina de esta capital por vender aguas sucias en la vía pública.

Falta hacer imponer correctivos á estas repetidas faltas de higiene.

Fallecimiento

Víctima de rápida y cruel enfermedad, falleció ayer en esta D. Bernardino Creus.

El finado era persona muy conocida en esta capital donde contaba con grandes simpatías.

Esta tarde á las seis se ha verificado el entierro de su cadáver, con asistencia de numeroso público de todas clases.

A su atribulada familia damos nuestro más sincero pésame deseándole cristiana resignación para sobrellevar tan irreparable pérdida.

Dieta á vocales obreros

Se ha resuelto de Real orden, que la Excm. Diputación provincial de Ciudad Real pague las dietas y gastos de viaje á los vocales obreros de la Junta provincial de reformas sociales.

Esta Real orden ha sido dictada por haberse negado la Diputación á pagar tales dietas y gastos legales devengados por los referidos vocales obreros.

Fallecimiento

En Camproyo, provincia de Valladolid, donde ejercía la profesión de médico, ha fallecido el hermano político de nuestro querido amigo D. Nicolás Fernández, maestro de capilla de esta catedral.

A su atribulada familia y especialmente al Sr. Fernández, enviamos el testimonio de nuestro sentimiento.

La festividad de Santiago

Con motivo de la fiesta del Santo Apóstol, ayer se celebró en la iglesia Prioral solemne función religiosa, en la que ensalzó en un hermoso sermón las glorias del insigne Patrón de España, el señor vicario de la Obispa, D. Ramón Carriazo.

También en la parroquia de Santiago y con el esplendor de años anteriores tuvo lugar ayer la solemne función que anualmente se dedica á su excelso Titular. Asistió, según costumbre, el excelentísimo Ayuntamiento, y ocupó el púlpito el M. I. Sr. D. Alfonso Pedrero, canónigo de la Prioral, que predicó una elocuente oración sagrada.

POR TELÉFONO

Al cerrar

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 26, 4-50 f.

El subsecretario de Hacienda nos ha dicho que piensa continuar sus visitas de inspección por las provincias. El fin que persigue es el descubrir las ocultaciones de la riqueza, que existen por todas partes.

Conferencias

Canalejas ha conferenciado hoy con el ministro de Fomento Sr. Villanueva. Trataron de varios asuntos sin interés.

También han visitado al ministro el director de la compañía de ferrocarriles del Norte y el subdirector de la del Sur.

Ambos interesaron al Sr. Villanueva en asuntos que afectan á las empresas representadas por ellos.

Un obsequio

Mañana se celebrará en el Círculo de Bellas Artes el acto de entregar á su presidente Sr. Aguilera una plancha como homenaje de cariño y afecto de los socios.

La plancha constituye una acabada obra de arte llevando la dedicación prendida con gruesos brillantes.

El mensaje que está redactado por Ramos Carrión será leído por el notable pintor Muñoz Degraín.

Un barco á pique

GIJÓN.—El vapor alemán «Uranos» ha chocado al entrar en el puerto con el vaporcito «Hernán Cortés» echándolo á pique.

También causó averías al remolcador «Eduardo».

Por fortuna no han ocurrido desgracias personales.

IMPRESA DE EL PUEBLO MANCHEGO

Colegio de 1.ª y 2.ª Enseñanza DE SAN ANTONIO

VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

Este Colegio es el único en la provincia, que está incorporado oficialmente al Instituto General y Técnico de Ciudad Real y el único igualmente que examina, en salir de su Colegio á los alumnos en el mismo matriculados.

Tiene un profesorado competentísimo y todo él titulado.—Local ad hoc para internado.—Material muy completo y de lo más moderno.—Métodos muy prácticos.

Honorarios sumamente económicos.

Del resultado de los exámenes del mes de Junio último, puede decir con orgullo que es fiel reflejo del aprovechamiento y laboriosidad de sus alumnos que han obtenido un 36 por 100 de sobresalientes; 28 por 100 de notables y un 35 por 100 de aprobados.

Hay 40 propuestos para Matrícula de honor.

Para más detalles pidanse reglamentos al Sr. Director D. Nicolás Camacho R. de Guzmán.

PANIFICADORA DE VALDEPEÑAS FABRICA DE HARINAS

Sistema Duvetier, Heuriez y Compañía

Esta Fábrica, montada recientemente con los últimos adelantos, admite candel, para la molida con cilindros, en partidas de cien fanegas en adelante. Diríjase al presidente de la Sociedad, D. Eusebio Vaseo, en Valdepeñas.

Grains de Vals

El estreñimiento ocasiona numerosas enfermedades. Combátase con los Grains de Vals, laxantes, purgantes y depurativos. Dosis: uno ó dos granos al cenar. Venta en Farmacias.

Ganarán mucho dinero

quienes aprendan á fabricar Le-gias para el lavado de ropas; li-quidas, sólidas, en polvo, cristali-zadas, bolas maravillosas, pr-tentosas, prodigio as; tipo Fé-nix, y otras clases. Enseñanza barata. Ajuste por clases separa-das ó para todas en general. Dir-igirse por carta á Fancisco Ferr-r Mata, calle de Santiago, nú-mero 11, 2.ª, 1.ª, Alicante.

Pastos

Se arriendan desde el 29 de Septiem-bre los del quinto Campillo, en térmi-no de Luciana. Para tratar, D. Manuel Padial, Ciudad Real.

NERVIOSOS

Cigarrillos carminativos

Eficaces para combatir las afecciones de la Boca, Garganta, etc. Elaborados con Melisa, Terpinol, Esencia de Pino Marítimo, Mentol Guayaquil y hoja de coca.

Pueden fumarse cuantos se quieran, por ser completamente inofensivos.—Paquete, 50 céntimos.

Victoria, 8.—MADRID.

Puntos de venta: en Ciudad Real.—RAFAEL LAMANO.

Vichy-Etat

Pídanse Sal Vichy-Etat, para bebidas Comprimidos Vichy-Etat, efervescentes, y Pastillas Vichy-Etat, en sus envases de origen. Rehúse toda imitación.

Glorosis Anemia

Los individuos cloro-anémicos de ambos sexos son terreno abonado para adquirir las afecciones constitutivas, curándose después de tomar algunos frascos del más potente de los Tónicos-Reconstituyentes, que es el

Dinamógeno

SAIZ DE CARLOS, la decoloración de los labios, encías y carnes, adquiriendo poco á poco el tinte rosado normal; el apetito renace, las fuerzas aumentan y rápidamente se recobra la salud. En la mujer se normaliza la menstruación y desaparece la Leucorrea, si la hay.

Casi todos los NIÑOS de ambos sexos están anémicos, y necesitan un tónico poderoso, á la vez que inofensivo, para ayudar á su desarrollo, siendo el mejor por sus seguros efectos, el Dinamógeno, que además cura el raquitismo y linfatismo.

Es útil para los viejos, debilitados por la edad y faltos de energía y para el enfraquecimiento, pues activa la nutrición.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remite folleto á quien lo pida.

Interesante á los agricultores

Se vende con todo el fruto que actualmente tiene, un hermoso plantío de más de 16.000 vides con sus olivos correspondientes sito en este término municipal.

Los señores curas párrocos de esta capital darán razón y admitirán proposiciones.

Piano

Se desea su alquiler ó venta, razón en esta Administración.

Aviso

Se desea meritorio para oficina, darán razón en esta Administración.

Cédulas del Cumplimiento Pascual.—Se hacen en esta imprenta.

Gran Hotel PIZARRRO
CASTELLAR, 16
Ciudad Real

Habitaciones de primer orden. Magníficos salones. Comedor de señoras. Baños. Teléfono. Servicio de coches. Propiedad de la casa. A los señores. HAY GARGA.

EL CANTO GREGORIANO

B. GAZAPO: Corrales (Zamora)

«Imposible sería hallar—dice el Cardenal Aguirre que estaba presente al impresionar—un maestro más puntual, más incansable, más paciente, ni más apto para secundar los ardientes deseos y mandatos del Sumo Pontífice.»

«Celebramos con toda el alma esta especie de santificación del gramófono, esperando que ha de contribuir grandemente al conocimiento y á la difusión del verdadero canto tradicional de la Iglesia católica.»—Cardenal Aguirre.

ANIS DEL MONO

Anis Balmaseda



Máquina escribir Underwood

8 Grandes Premios

1.000 Referencias en España

el Catálogo á Guillermo Truñiger & C.º : Barcelona : Balma, 1

LAS GALLETAS OLIBET

de Rentería SON LAS MEJORES de ESPAÑA

Exíjase precisamente esta Marca.

GRAND HOTEL

Carlos Vázquez, 8-CIUDAD REAL

VÉASE LA CUARTA PLANA

Sindicato Nacional de Maquinaria Agrícola

SOCIEDAD ANÓNIMA

Con un capital de 1.000.000 de pesetas

Presidente honorario
S. M. EL REY D. ALFONSO XIII

MADRID: Paseo de la Alhambra, núm. 1.
BARCELONA: Ronda de San Pedro, núm. 50.
FABRICA: Carretera de Mataró, núm. 246.

Esta Sociedad, constituida por y para agricultores, construye en sus talleres de Barcelona (antes Sampere y Compañía), y se propone redimir al labrador de la dependencia extranjera construyendo como lo hace, maquinaria de fección, práctica y económica. Las mejores Segadoras, Guadadoras y Rastrillos del mundo.

Trilladoras movidas á brazo, con malacate y con motor, construidas en nuestros talleres especialmente para las necesidades de nuestra Agricultura.

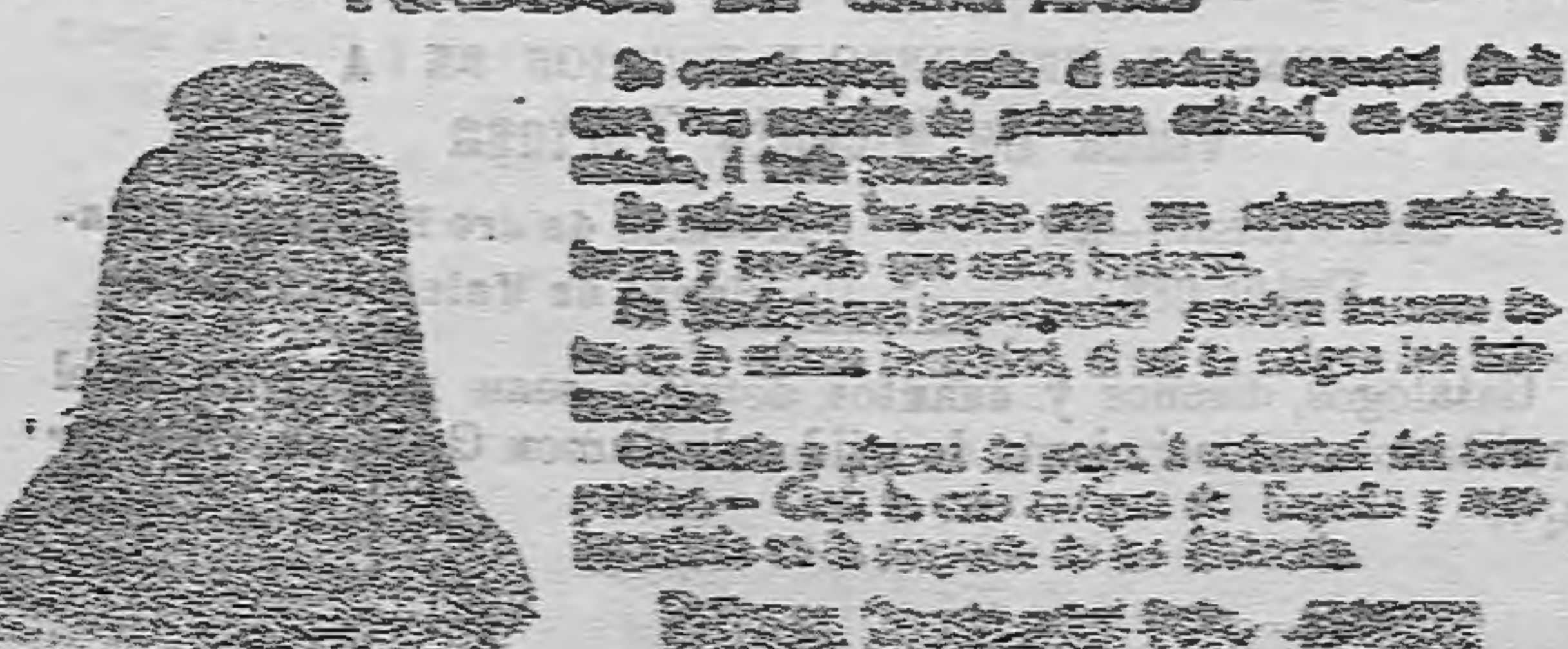
Sembradora «Económica».—Trenes de deslonde.—Arados de todas clases.

PICARESE C. TALOGOS

Defónto en Ciudad Real.—Toledo, 10

CONSTANTINO LINARES

FUNDADOR DE CAMPANAS



Compañía Imperial Real Privilegiada

"RIUNIONE ADRIATICA DI SICURTÀ" Fundada en 1838 en Trieste (Austria)

Inscripta según Real orden de 31 de Noviembre de 1910 para la gestión del ramo de Seguro-vida en el Registro creado en España por la Ley de 14 de Mayo de 1908.

Capital social completamente desembolsado..	Francos: 10.500.000
Pólizas-vida en vigor al final del año 1910.....	Id. 528.414.227
Capitales pagados Seguros-vida durante el mismo año.	Id. 10.325.940
Primas-vida.....	Id. 21.315.844
Total de reservas al final del año 1910.....	Id. 181.238.882

Los fondos de la sección vida están colocados en valores de primera garantía. Depósito en el Banco de España.

Combinaciones de seguro muy ventajosas. Primas moderadas

Dirección para España: Rambla de Cataluña, núm. 1, Barcelona.
Agente en Valdepeñas: D. Juan Megía y Rubio.—Virgen, 61.
Agente en Cripiana: D. Jesús Rodríguez.—Virgen de Cripiana, núm. 44.
Agente en Tomelloso: D. Luis Cepeda López de Haro.—Don Víctor, 16.
Agente en Manzanares: D. Angel González Calero.—Sotomayor, 6.

Se solicita buenos agentes en las demás poblaciones de la región.

RAMON DE ANTON, COMPTON y SELLER DE ANTON

Calles de Valencia. Bases de prima. Entrega de renta. Seguro de vida.

IO REMIREZ Y COMP.º

MADRID: Atocha, núm. 125.

BOGROÑO: Delicias, 7.

Abona con primas especiales para los diferentes cultivos. Pídanse nuestro catálogo general y recibirá gratuitamente en casa.

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS GENUINAMENTE ESPAÑOLA

Domicilio social: MADRID, Espoz y Mina, 6.

Capital desembolsado: Pesetas 5.000.000

«LA ESTRELLA» tiene constituido el depósito que exige la ley. Seguros contra incendios.—Seguros sobre la vida.—Seguros de transportes marítimos.—Seguros de transportes terrestres.—Seguros de rentas vitalicias inmediatas.—Seguros contra incendios de cosecha.—Seguros de paquetes postales.—Seguros de rentas vitalicias diferidas. BANQUEROS.—Banco Hispano Americano.—Banco de España.—Banco de Gijón.—Banco Asturiano de Industria y Comercio.—Banco español del Río de la Plata. Representantes en todas las capitales y pueblos importantes de España. Anuncio autorizado por la Compañía general de Seguros con fecha 5 de Mayo de 1911.

Subdirector en Ciudad Real: Luis Muñoz.

La Union Eclesiástica

TRAJES TALARES

Plaza de Celerque, 1, MADRID

Una de las casas más antiguas y acreditadas de España por la excelente calidad de sus géneros y su más perfecta confección.

Extraordinaria facilidad para los pagos

Arboles, arbustos y alimientos. GRANJA DE SAN JUAN

EXTENSO ESTABLECIMIENTO DE AGRICULTURA, ARBORICULTURA Y SIMIENTES

(Más de 100 hectáreas). Cultivos en gran escala de toda clase de árboles maderables, para sombra y adorno. Extensos viveros de árboles frutales en donde existen las variedades más exquisitas de frutas del país y extranjeras á precios sumamente económicos y alimientos de toda clase de plantas, como patatas, para el cultivo que se manda gratis á quien lo pida. Dirigidos al propietario de esta Granja.

ALEJANDRO PALOMAR y D.ª ZARAGOZA

MARCA
Aranzábal y Ajuria

Representante: D. CALIXTO SANZ